

inventado por *Luis de Berquin*, natural de Brugges, en 1476 (1); pero ya desde el tiempo de *Moisés* se conocian en parte estos procedimientos y aun antes, pues se montaban y engastaban piedras preciosas y se grababa en ellas, como se vé en el *Ephor* y el *Racional* del gran sacerdote *Aaron*, de que nos habla la Escritura (2). El primero contenia dos onix montadas en oro (3), y el segundo doce piedras preciosas de diferentes colores, grabados en ellas los nombres de las doce tribus (4). Este trabajo supone el uso de herramientas adecuadas, práctica y conocimientos artísticos de varios géneros, á lo cual darian origen el estado brillante en que algunas de estas piedras suelen encontrarse en su estado primitivo, segun algunos naturalistas, (5) bien sea en las minas de metales, (6) en los rios, (7) ó en la superficie de la tierra, depositadas por los torrentes (8). Se sabe tambien que

(1) Merveille des Indes orientales par Berquin, pág. 13.

(2) Exodo, cap. 28.—Job, cap. 28, v. 6.

(3) Exodo, cap. 28, v. 9.

(4) Exodo, cap. 28, v. 17.

(5) Tavernier, t. 2, l. 2, c. 16, pág. 177, c. 17, p. 283.  
—Mariette, Traité des pierres gravées, tom. 1, p. 153.

(9) Theophrasto de lapid, pág. 396.—Icid orig, l. 16, cap. 7.—Plinio, l. 37, sec. 15 y 32.—Soliu, cap. 15, pág. 26.

(7) Strabon, l. 2, pag. 156.—Theophrasto de lapid, pág. 396.—Colonne, Histoire naturelle, tom. 2, pág. 301.

(8) Alonso Barba, tom. 2, pág. 71.—Histoire generale des voyages, tom. 8, pág. 549.—Ulloa, Voyage, tom. 1, pág. 393.

segun Plinio, las mejores esmeraldas, que se conocian y de que se hacia uso, eran las de *Scitia* y *Egipto*, (1) así como de las de otros países. La sortija que *Policrates* arrojó al mar, y que se encontró en el vientre de un pez, era de esmeralda.

§ 5.

Aplicando todos estos hechos á las figuras del Palenque, se viene en conocimiento, que el estar algunas de ellas adornadas con collares, prueba que sus habitantes descendian de un pueblo que habia salido ya de su infancia, que sus usos y costumbres no eran los de las hordas habitantes de los bosques, que sus conocimientos en las artes no estaban reducidos á la satisfaccion de las primeras necesidades, sino que avanzados en cultura, habian entrado en el dominio del lujo, al cual no se llega sino en la madurez, y por último, que entre los palencanos se conocian los metales, su uso y aplicacion, el modo de elaborarlos, y tambien el valor de las piedras preciosas, el arte de cortarlas y pulirlas, no ménos que el de engastarlas, fundir, grabar y hacer varias obras de oro y plata. Los collares y cadenas que tienen esas figuras de bajos relieves, algunas con retratos, medallas y pendientes, que caen sobre el pecho, así lo indican, mostrando un gusto

(1) Plinio, lib. 37, sec. 16.

delicado, un trabajo exquisito, un conocimiento en la metalurgia, platería, lapidaría y ramos que le son anexos, que no pueden ménos de persuadir la virilidad y cultura de un pueblo que llevaba mucho tiempo de vivir en sociedad, que tenia palacios en lugar de cabañas, observatorios en lugar de eminencias naturales, y que vestia con lujo y ostentacion, en vez de cubrir su desnudez con hojas, ó pieles sin curtir de los animales que cazaban.

El uso de collares y adornos de varios géneros lo vemos establecido en los pueblos de la antigüedad, pero en pueblos que ya formaban un cuerpo de nacion, en la *Asia* y el *Egipto*, donde se levantaron imperios poderosos, gobiernos fuertes, ciudades opulentas, cuyo brillo vino á reflejarse en el Occidente, dando origen á tantas naciones, cuya marcha desde una débil colonia, hasta el grado más alto de prosperidad excita la admiracion del filósofo observador.

§ 6.

En comprobacion de lo expuesto, y de los adelantos que habia hecho la platería en este continente cuando fué descubierto, tenemos el testimonio de los escritores de las cosas de América. Dice *Clavijero* que «los fundidores mexicanos hacian con el oro y la plata las imágenes más perfectas de los

«objetos naturales» (1). Los plateros de Madrid, segun *Boturini* (2), viendo algunas piezas y braceletes de oro con que se armaban los reyes y capitanes indios, confesaron que eran inimitables en Europa. Hablando *Oviedo* de las joyas de Moctezuma dice: «yo vi algunas piedras jaspes, calcidonias, «jacintos, cornioles e plumas de *esmeraldas*, é otras «de otras especies labradas é fechas, cabezas de «aves é otras hechas animales, é otras figuras, que «*dudo haber en España, ni en Italia, quien las supiera hacer con tanta perfeccion*» (3). Tenia Moctezuma, dice *Cortés*, «contrahechas de oro y plata «y piedras; y plumas, *todas las cosas que debajo del cielo hay en su señorío*, tan al natural lo de «oro y plata, *que no hay platero en el mundo que mejor lo hiciese*; y lo de las piedras que no basta «juicio á comprender se hiciera *tan perfecto*; y lo «de pluma, que ni de cera, ni en ningun traslado «se podria hacer tan maravillosamente» (4).

Los objetos de oro y plata con piedras preciosas engastadas, que Cortés envió á Carlos V de que hablan *Gomara* y *Clavijero*, en cuya lista se enumeran collares, braceletes, y muchas piezas curio-

(1) *Clavijero*, Historia antigua de México, tom. 1, lib. 7 pág. 373.

(2) *Idia*, etc., pág. 78.

(3) *Oviedo*, Historia de las Indias. lib. 33.

(4) *Gayangos*, Cartas y relacion de Hernan Cortés, § 4. —Segunda carta-relacion de Hernan Cortés al Emperador, fecha en Segura de la Sierra á 30 de Octubre de 1520.